



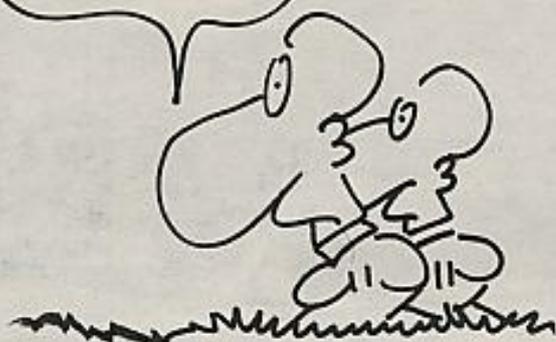
Las vacaciones dejan a sus espaldas el "plan económico" que medio explicó el señor Abril Martorell, con su aire apocalíptico y agorero: "O esto o el caos".

internacional en el que se mueve. En cuanto a una coalición en la que figuren socialistas, es algo que da risa en los medios oficiales. Uno de los problemas con que se va a encontrar la oposición de izquierdas cuando terminen las vacaciones es el de que el propio Gobierno la va a obligar a ser cada vez más oposición. El tono Suárez es, ahora, triunfalista. Puede ocurrir, como se dice desde hace tiempo, que entre septiembre y octubre sustituya algunos ministros por otros, se libere de algún peso muerto; en ningún caso de Abril Martorell, que será quien dirija con él la pequeña crisis. Una crisis que no será una sensación de debilidad, sino todo lo contrario. Tiene algunas bazas en las que cree: cree en los Estatutos y en cómo vayan a salir adelante, cree que los gobernadores civiles contienen bien a los tímidos Ayuntamientos de izquierdas; cree en la política internacional, aunque tenga el revés venezolano —la vuelta atrás de los acuerdos económicos suscritos con el Gobierno anterior— y en el papel de "puente" con el Tercer Mundo, que supondría un éxito si estuviera bien utilizado. Cree en la economía y cree, finalmente, en la derecha. Esto quiere decir que la derecha comienza a creer en él. José Luis Leal decía el fin de semana pasado que advierte un movimiento favorable de inversiones. Los empresarios, con sus reservas ante el plan, comienzan a reaccionar. Da a la derecha, además, signos externos de consenso: la carrera hacia atrás en la Ley del divorcio, que ya ni siquiera parece que vaya a ser ley, y que quedó convenientemente colgada en el último Consejo; el control de los municipios, la recuperación rápida de la línea religiosa hasta la exaltación del papismo conservador... Pequeñas mequindades, como el entierro de Alcalá-Zamora...

CLARO que también va a empujar a la oposición el país real. Probablemente nadie va a poderse sustraer a él en los próximos meses. La posibilidad de seguir gobernando en cámara cerrada, en compartimento estanco, no va a ser tan fácil si la deterioración de la calidad de vida sigue a la misma velocidad. Sobre todo, si las principales víctimas no ven claramente que el esfuerzo sea de todos, como verbalmente promete el Gobierno. Probablemente la oposición va a tener que acentuar sus programas, sus opciones y sus enfrentamientos con el Gobierno en este tiempo. O perder otras elecciones. ■

RAMON

ESTÁN PREOCUPADOS
PORQUE
NO HAY RECAMBIO
PARA SUAREZ



TU
TRANQUILO



DESPUES DE
SUAREZ ... LAS
INSTI:TUCIONES

